
FAMILIA Y ADOLESCENCIA

Alejandro Navarrete Aguilar

Resumen

Es importante que los terapeutas posibilitemos la creatividad y que la familia misma forme sus propias reglas para estar juntos y no tanto en función del "ideal". Las familias de hoy han atravesado por una serie de cambios y presentan una configuración diferente a las familias de décadas anteriores.

Es importante que en la adolescencia los padres entiendan la "Cultura Adolescente".

Abstract

Therapists must encourage creativity and help families to form their standards for living together and not so much searching the ideal. Today families have had changes in their structure in comparison to the families of previous decades.

It is important for parents to understand the adolescence culture.

PALABRAS CLAVES: Familia y Adolescencia

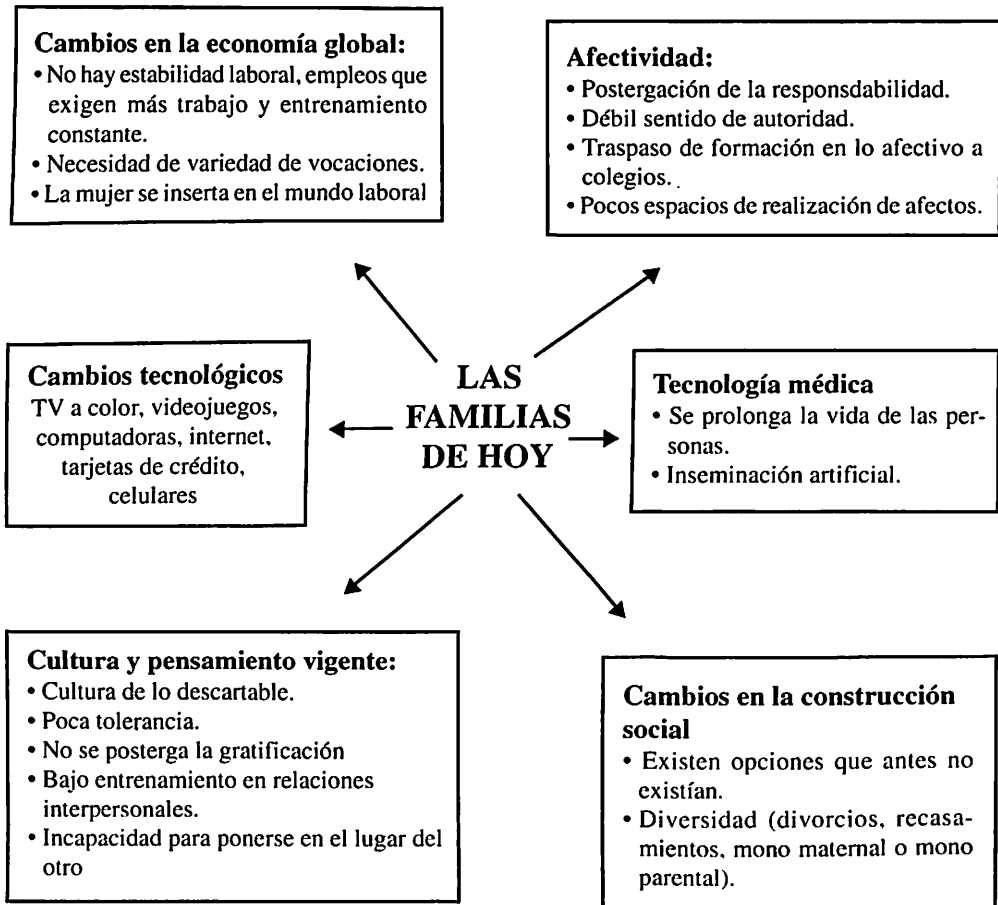
KEYWORDS: Family and adolescence.

Reseña del Autor:

ALEJANDRO NAVARRETE AGUILAR. Psicólogo Educativo. Terapeuta Familiar, IFASIL.

El lugar donde se establecen las relaciones más íntimas, generosas, seguras y duraderas, se denomina familia. Es el fundamento de la vida social y el vehículo transmisor de la cultura. Es también el lugar en el que aprendemos las cosas de la vida, es decir, a comportarnos, dar y recibir afectos, tener y resolver conflictos, a comunicarnos o no, etc.

Las familias de hoy han atravesado por una serie de cambios y presentan una configuración diferente a las familias de décadas atrás. Algunas de sus características podemos verlas en el siguiente gráfico:



Las familias tradicionales o familias modernas, en las que crecieron nuestros padres y la mayoría de nosotros, están perdiendo vigencia y se ven en la necesidad de incorporar todos los nuevos modelos familiares existentes en la actualidad conocidos como familias post-modernas, es decir, familias que incluyen padres divorciados y vueltos a casar, familias mono-parentales o mono-maternales, donde hay un sólo progenitor a cargo, etc.

Los avances tecnológicos, que van desde la incorporación del televisor como un miembro más de la familia, pasando por las computadoras, la inseminación artificial etc., así como, la incorporación masiva de las mujeres al trabajo han modificado los valores tradicionales y la idea de la familia moderna como un ente sólido e indestructible para sus miembros. El divorcio como una situación más frecuente ha generado un número importante de nuevas organizaciones familiares con nuevas reglas y nuevos retos para los que aún no parecen existir respuestas claras.

El mundo actual tiene tendencia a priorizar lo individual a lo grupal-social. Años atrás, el trabajo daba estabilidad a las personas, ahora es un medio de sobrevivencia. Hay profesiones que desaparecen y otras nuevas que aparecen. La gente debe entrenarse permanentemente, lo que significa que hay que tener muchas vocaciones. Todo esto impacta a las familias con las que trabajamos.

Hay cambios en la economía global. La economía actual es de prestación de servicios, desaparece la estabilidad y hace que la gente se mueva mucho de un lugar a otro.

La mujer se inserta en el mundo laboral lo que origina que pase menos tiempo en casa. Los cambios tecnológicos también son evidentes. Hace años no habían televisores a color, computadoras, celulares, videojuegos, ni tarjetas de crédito.

La tecnología médica prolonga la vida de las personas, pero a la vez crea el problema de cómo incorporar al mundo a los ancianos que ahora pueden vivir más.

La construcción social ha cambiado. La familia nuclear cambia por estas revoluciones ya que ahora existen opciones que antes no existían (madres sustitutas, parejas gays, etc.).

Enma Genijovich, Directora del Minuchin Center de Nueva York, en un trabajo realizado en el IFASIL (Instituto Familiar Sistémico de Lima), plantea algunas características de las familias modernas y postmodernas:

Familia Moderna	Familia Post-moderna
<ul style="list-style-type: none"> • Familia tradicional, monolítica, intacta. • Familia patriarcal (con autoridad lineal y jerarquía). • Tiene límites claros (fronteras, privacidad) • Nuclear: refugio del mundo. • Segura para niños y adolescentes (esto traía sobreprotección). • Padres sacrificados. • Valores y límites claros. • Padres responsables por necesidades emocionales. • Progreso. • Universalidad. • Regularidad. • Optimismo. • Esperanza. • Amor romántico. • Amor maternal. • Domesticidad. • Paraíso. • Autoridad unilateral. 	<ul style="list-style-type: none"> • Autoridad mutua (no hay mucha autoridad de los padres). • Familia actual (relación psicológica y no económica como era antes). • No es necesariamente heterosexual. • Diversidad (divorcio, re-casamientos, mono maternal o mono parental). • Permeable (vulnerable a presiones externas). • Satisfacción de padres: felicidad (primero soy yo). • Valores y límites ambiguos (la escuela como alternativa). • Particularidad. • Inestabilidad. • Pesimismo. • Desesperanza. • Amor consensual. • Flexible y fluida pero más vulnerable. • La demanda es que los hijos sean independientes y maduros.

Muchas veces los terapeutas funcionamos con el modelo tradicional. Pensamos que tenemos que buscar al padre necesariamente para que una terapia sea exitosa.

No podemos hacer las lecturas que hacíamos antes. Necesitamos hacer nuevas lecturas y a la vez intervenir de manera diferente.

Los sistemas que existen en la actualidad no fortalecen a los padres. Se pone la responsabilidad en la escuela.

En nuestras nuevas lecturas debemos considerar lo recuperable de las familias modernas y post-modernas, no irse a los extremos ya que las formas (fami-

lias) puras no existen. Son familias en tránsito. Estas familias puente unen lo tradicional y moderno. Están en proceso, tienen configuración tradicional con temas de post modernidad.

Es importante que los terapeutas posibilitemos la creatividad y que la familia misma forme sus propias reglas para estar juntos, no en función del “ideal” (papá, mamá e hijos).

La adolescencia puede ser un período difícil, particularmente para aquellas familias en las que ha habido inestabilidad, pudiendo presentarse problemas graves. Para otras familias, este período ofrece una oportunidad de crecimiento personal y de enriquecimiento de las relaciones que permite un nivel más profundo de comprensión de las necesidades y deseos de todos sus miembros.

Es importante que en esta etapa los padres entiendan la “cultura adolescente” en la cual el esfuerzo por obtener las cosas y alcanzar las metas no tienen mayor sentido, cultura que cuestiona los valores, la religión y las normas. Los adolescentes retan a los demás para comparar fuerzas y saber quién es más fuerte, viven en un mundo super informado por los medios de comunicación y el Internet, tienen dificultad para predecir consecuencias, viven sólo el presente y pendientes de su apariencia (ropas de marca y la moda del pelo, por ejemplo). Los padres, para no entrar en conflicto con ellos, deben reconocer que estas acciones son temporales.

La adolescencia es un lapso de tiempo en que se produce el largo y difícil pasaje de ser dependientes de otros, a ser un adulto independiente y autónomo. El adolescente sufre cambios emocionales frecuentes, se interesa por lo que ocurre en el mundo, piensa en forma independiente y forma sus propios valores, busca su identidad, tiene la capacidad de interesarse por “un otro” sexual y afectivamente, lucha por separarse de los padres y lograr su propia identidad, su conducta es ambivalente porque toma decisiones independientes pero vuelve a sus padres en busca de ayuda sin reconocer su necesidad de ellos.

Con respecto a la familia, los adolescentes tienen poco interés por participar en sucesos familiares, desestabiliza las relaciones con su grupo familiar, cuestionan las reglas que norman la interacción familiar, se traspasan y sobrepasan los límites del hogar, se abandonan costumbres y hábitos familiares.

Es la etapa en la que dos generaciones chocan ya que cada una vive una etapa con su respectiva problemática. Primeramente por los procesos que atraviesa el joven y, en segundo lugar, por el proceso que los padres viven en un período que los afecta como individuos, padres y como pareja.

Los padres tienen dificultades con sus hijos adolescentes porque no saben cómo educarlos por falta de información y porque muchas veces es embarazoso abordar temas sexuales. Es un proceso doloroso porque sienten pérdida del control de la conducta de su hijo, tratan de imponer autoritarismo y se vuelven más rígidos. Esto, evidentemente, empeora la relación. El ir y venir del adolescente es frustrante y desorientador, por lo que muchos padres actúan en forma controladora y rígida y luego, de forma permisiva y flexible. Esto confunde mucho más a los adolescentes.

Los padres tienen ansiedad por saber dónde fijar los límites de la disciplina, cómo tratar a sus hijos, como niños o como adultos. Para evitar el conflicto entre permisividad y autoritarismo hay que lograr un equilibrio. Las relaciones requieren de diálogo y de un intercambio de los respectivos puntos de vista, es necesario negociar y renegociar, por momentos hay que hacer uso de la autoridad e imponer límites aún cuando el adolescente se resista.

Es importante, a pesar de todo lo dicho, considerar la adolescencia como un período de oportunidad de crecimiento personal y una posibilidad para que los padres renueven sus estilos.

Cada familia es única e irrepetible, por lo tanto, no hay recetas que nos sirvan a todos por igual. Es la misma familia la que debe elaborar sus propias recetas para solucionar sus problemas, pues la solución más adecuada es aquella que surge de la familia misma, porque respeta su peculiar manera de ser.

Todas las familias tienen lados fuertes y lados débiles. Es posible encontrar los lados fuertes de nuestras debilidades como las debilidades de nuestros lados fuertes.

Reconocer las fortalezas con las que cuenta la familia resulta útil para emprender el camino de criar a los hijos adolescentes.

Los padres necesitan cumplir con dos funciones básicas para sus hijos: normativa y nutritiva. La función normativa tiene que ver con las reglas familiares, donde se integran las características de los hijos y las reglas de conducta que los padres desean imprimir en la familia. La función nutritiva está relacionada con el amor, la comprensión, el cuidado por su alimentación, vestido, educación etc. Ambas son igualmente importantes y necesarias para una crianza saludable.

Las estadísticas hoy nos muestran que en un alto porcentaje de familias, el tiempo en que los padres y los hijos están reunidos, ha disminuido considerablemente. Los hijos pasan más tiempo con el televisor y los padres pasan más tiempo en sus trabajos. Esto implica que se hace necesario crear espacios para compartir en familia y que necesariamente requiere de un esfuerzo consciente y voluntario de cada uno de sus miembros para respetar y valorar ese tiempo.

Finalmente, según Mariana Chadwick, terapeuta familiar chilena, algunas ideas importantes a rescatar, para el trabajo con familias, son:

- La pareja de padres constituye la fuerza motriz de la familia. Sus valores y acciones repercuten en el desarrollo de sus hijos.
- Todas las familias tienen fortalezas y debilidades.
- Tomar en cuenta esto, abre la puerta para el desarrollo de la familia y aumenta la capacidad de amar al otro, de aceptarlo tal como es.
- No existen recetas para educar a los hijos. En la tarea parental se integran las características de los hijos y las reglas que los padres desean imprimir a su familia.